

LA CHAMALA

PREU

10

SENTIMS

PREU

10

SENTIMS



SEMANARI FESTIU :: SE PUBLICA TOTS ELS DISAPTES

Chalero machor: SERAFÍN SEBOLLINO CHORRISPLES
Redacció y Administració: Doctor Moliner, 3-Teléfono 11102

Valencia 11 de Maig de 1929
Añ IV Núm. 149

Suscripció en Valencia, no s' en admitix ::
Fora: 2 pesetes, trimestre; 3, semestre; 6, añ.

HORROROSO Y MISTERIOSO CRIMEN

Un barril sospechoso.—Lo que dise el botones.—La labor del preyolista.—Quién era el moerto y quién el asesino.—Sigue el misterio.—Lo que contenía el barril.

En Valencia estábamos poco manco que entarainados a causa de que aquí no pasaba nada sensacional. Si había un terremoto, era en el Japón. Si se cometía un escandaloso chantage, era en París de Frasia. Si un temporal arrasaba toda una población, siempre había de ser en el extranjero, pero aquí nada; alguna cogida d' algún torero y pare osté de contar. ¡Y eso es tan poco pa la importancia que volemos tener!

Asina es que se pasábamos la vida badajando d' aborrimiento d' hasda que ayer el telegrafo mos vino a espolsar la modorra con esta espeluznante notisia:

"En una casa de trasportes de Benimosquera ha aparecido un tonell en el que s' han ancoentao, amontonados, restos humanos... u pies, en forma tal, que hase suponer que se tracta d' un crimen d' esos que sólo se ven en los países civilizados. El tonell venía facturado desde Valencia y expedido a la casa Prat Bru Brau y C.^a, S. A., y en comandita, que se dedica a la fabricación de colores pa pintar formache de bola.

El hallazgo ha causao sensasión."

Al leyer esta notisia pegamos un bote que casi se trencamos la closca en el techo. ¡Por fin teníamos algo sensacional que comonicar a nuestros lectores!

Y agafando papel d' estrasa, del que s' arreplegamos de las mesuritas d' arrós que compra la Nasia, y dempués d' asmolar la lla-

pisera, mamprenimos el trote, dispuestos a averiguar d' hasda la hora en que bautisaron a la presunta víctima y d' hasda l' apellido segundo de la señora madre del cura que la bautisó.

Las primeras diligencias

Las primeras diligencias aparecieron en España a finales del siglo XVII, coando la nesesidad de la vida obligaba a muchos a haser viajes. Dempués vinieron los ferrocarriles, y ahora abundan más los autos. Tractándose, pues, d' un crimen, no vienen mal las diligencias, pero presisan los autos, por lo que desidimos alquilar un taxi que mos trasladara a Benimosquera, lugar del hallazgo, y allá se fuimos tan canelaguena.

La llegada

Noestra llegada a la capital de Benimosquera foé saludada con un balonazo que mos arrearon unos peques qu' estaban jugando al fotoballe en una explanada que hay a la entrada del pueblo y que aquí llaman eras y sirven p' aventar la parva.

Inmediatamente se foimos a la casa de trasportes, en donde foimos resebidos por el botones de la casa, ya que sus dueños estaban en aquel momento jugando al chamelo en el Sículo Unión Indisoluble de Trasportistas al por Mayor, Menor y Mediano.

—Buenas.
—Buenas.
—¿Cómo está osté?
—Bien, ¿y osté?
—Bien, gracias. Pos aquí veníamos a vore qué caray es eso d' un barril que disen que s' han ancoentao con restos humanos.
—Sí, mire, ahí está. Pasen, pasen y lo verán.

Entramos en un cuarto, que no sé por qué li disen cuarto, porque a mosotros nos paregó entero, y allí estaba el fatídico barril. Era redondo, de forma silíndrica, todo él de madera, y con unos aros clavados con tachas. Tenía, además, una tapa arriba y otra abajo.

El botones, por botones no mos dejó destapar el barril, disiendo que allí estaban los restos humanos y que no había más que hablar.

Cómo se cometió el crimen

Con lo dicho, y con lo que mosotros podimos andevinar a través de las vagas paraulas del botones, pronto podimos reconstituir los he-

chos. Lo que no aparese claro es si las tapas del barril las clavaron antes o endespós de ficar en él la víctima; pero ese dato, de suma importancia, ya que de él se pueden derivar graves consecuencias pa l' autor u autores, ya s' aclarará en el sumario y, sobre todo, el día de la vista causa.

La víctima

La víctima es una persona alta que, si es hombre, debió lliurarse de quintas por nano, y si es mujer debió d' ejerser el cargo de manicura en una pensión importante.

Debí ser rubia, a jugar por unos mechones de pelo negro que había en l' escaparate del peluquero de la cantonada; y llamó mucho l' atención del preyolista, lo que ascribe aquí por si sirve de orientación a la justisia, que en una mano puertara un espolsaor y en la otra el as de bastos.

Estos datos son presiosos, ya que por ellos se puede colegir una de dos: o que la víctima estaba espolsando en el momento de ser asesinada o qu' estaba jugando al burro.

Además de lo dicho, la víctima calsaaba botas de futbolista y calsonillos groguitos, lo que hase suponer que se tracta d' un hombre. Pero como al mismo tiempo se ha visto que puertaba refajo y camisa imperio, parese que se tracte d' una mujer.

De todas formas está demostraio que se tracta de una persona, y eso ya es más que suficiente pa seguir una pista.

¿Dos detenidos?

De regreso en Valencia, pos ya nada teníamos que haser en Benimosquera, vimos que unos guarías de la porra poertaban a empellones a dos sujetos de mala catadura.



—¿Es dir que no li queda chens de carni? ¿Ventre tampoco?

—¿Serán los asesinos?—se preguntamos.

Y los seguimos a corta distancia, dispuestos a averiguar lo que había.

Efetivamente, se trataba de dos borrachos que los iban a enserrar en l' Asilo. Ante este triunfo periolístico, no podimos resistir la tentasión y intervivamos a uno de los detenidos, qu' es el que parese que posee la clave del misterio.

Lo que dise "Fesolets"

Como ya hemos dicho antes, "Fesolets" es el nombre de pila del detenido que intervivamos en la forma y manera siguiente:

—¡Hola!
—¡Hola!
—¿Qué hay?
—¡Pts! Mire, aquí estamos.
—¡Ya, ya! ¿Qué le parese "La copla andalusa"?

—¿Por qué me hase esa pregunta?—mos dise él mirándonos de reojo y maliciándose algo.

—No, nada. ¿Sabe osté algo del crimen del barril?

Aquí li se muda el color al detenido, que hasiendo un esfuerzo sobre sí mismo contesta con vos cavernosa... y tabernaria:

—¡Que li tenían que dar garrote al tabernero, por cobrar como si foera vino lo que no es más que agua de color!

No quisimos saber más. Allí quedaba aclarado todo el misterio, como ostedes verán.

Antesedentes

Frasculo foé un famoso torero que brilló mucho en el siglo pasao en compañía de Lagartijo, en vista de lo coal Colón desidió embarcarse pa demostrar al mundo entero que l' América era un país desconosido hasta entonses.

¿Lo consiguió? No se sabe. Lo que sí se puede asegurar es que las gallinas arman mucho romance pa poner los huevos.

En estas condiciones vinieron a encontrarse un día en la taberna del Chato la presunta víctima y el presunto mataor de la víctima.

Como se ve, la cosa es clara. Ya con estos antesedentes fácil es presumir lo que ocurriría. Verán.

El crimen

Un día s' ancoentaron el moerto y su mataor a la salida del fotoballe, y el primero dijo al segundo:

—¿Qué te ha paresido la lluvia d' ayer?

—Sí, mira, tres a sero.

—Eso no es contestar.

—¡Me da la gana!

—Pos ves y que te pisen un callo.

Y se separaron.

Estas graves palabras, y, sobre todo, eso del callo, hiso que li se montara la mosquita al nas al mataor, y un día va, y no se sabe si foé con un cuchillo, con un fusil o con una ametrallaora, pero lo cierto es que li donó a fumar un sigarro de garbita y lo mató.

Aloego lo ficó en un barril. Después lo facturó.

Y ya está.

Convicto y confeso

Con Vicio y con Feso, dos mataores de primera fila, es fácil que toreye el prójimo domingo en nuestra plasa Rafael Gómez el Pelao.

Como se ve, sigue el misterio y sin descubrirse el misterioso asesino, que ya podría descubrirse, ya, demostrando tener buena educación.

ULTIMA HORA

Urgente

A última hora se sabe que lo que había en el barril era una partida de sardines d' estiveta.

No li hase. El preyolista ha cumplido su misión dando una información detallada d' este horroroso crimen.



—Pero ¡ché! ¿no veis que les sabatis están brutos de pots?

—¿Y pa qué les vol netechar si en cuan iceca al carrer tornarán a posarse igual?



El fotógrafo.—¿Qué desicha, señora? La señora.—Una ampliación d' este retrato, pero deixantli la boca del tamaño d' este.



—Quedes convidat a les meves bodes d'or.
—Pues no eres soltereta!
—Sí, pero es que en casa en un millonari.

Allipebre semanal

—Tirrin, tirrin.
—Eres el Dimonio?
—El Dimonio soy, ¿y tú?
—Macarita.
—A propósito, chica. ¿Cómo es eso que Coyote no li hemos visto el pelo por estos andurriales?
—Porque está encara aquí, entre nosotros.
—Pero ¿cómo? ¿No s'ha solidado?
—Sí, y ben moerto qu' está el pobrestio de mi alma; pero, mira, es tan fresco, tan fresco... ¡que ni moerto se descompone!
—¡Reguítas! Entonses...
—Aquí lo tenemos de cuerpo presente. ¡Más guapo está!
—¿Y cómo puede conservarse tanto?
—No sé, unas veces pienso de que si será que ha hecho conservador; otras pienso que si no estará muerto... ¡Ilusiones, ay, d' enamorada!... Pero lo más probable, según dije mi mamá, es que, como ha bebido tanto alcohol, ¡el hijo mío!, seya l' alcohol el que lo mantenga en buen estado.
—Bueno, pero pa' eso tendrías que fiarlo en una botella.
—Es igual. ¡Vaya por las que s' ha ficado él en su jacarandoso coerpo!
—¿Y tú, qué piensas haser?
—Llorar mi viuded...
—Pero ¿eres viuda? ¿T' habías casao en él?
—No, pero me hago la ilusión. ¡Soy muy ilusionista yo!
—Sí, ya lo veo.
—Pos lloro mi viuded junto al cadáver del qu' en mi ilusión era mi esposo; y coando m' arribe la



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

De perol

Oit en el café de Lauria, entre dos chiquetes d' aquelles de l' ull.
—Yo no me casaré may en un home a qui no vulga.
—¿Y si un millonari te demanara la ma?
—El voldria en tota l' ànima!

—No saben? El automóvil es un poderoso auxiliar de la salud.
—Vechen, si no, sepones el doctor Houson O. Myddien.
—Primero, el automóvil aumenta el número de glóbulos rojos (y por tanto debe resultar una excelente medicación contra la anemia). Segunda. Analizando la orina antes y después de un largo paseo en automóvil, se observa que los cambios nutritivos son más activos.

Tercera. Por lo que se refiere a la respiración—dado el abundante trabajo de los pulmones a causa de la mayor ventilación—, la oxigenación de la sangre aumenta. Cuarta. Aumenta el apetito; termina con la pesadez intestinal; previene la neurastenia...
—Qu' els pareix?
—¿Chica, en un otro bramido d' esos, descompones l' aparato.
—Coyote de mi alma! El, tan amante de la mamela, li tenía un odio mortal a los venedores de ulleras.
—¿Por qué?
—Porque propagaban las anti-parras, y el era amigo d' este cereal.
—¿Cómo cereal? ¿La parras es un cereal?
—Sí. ¿Acaso no cria granos?
—Bueno; pero es que eso de las anti-parras son para los ojos.
—¿Chandis! Para los ojos son los antiojos... Es decir, al manco que seyan para los ojos... de pollo.
—No, no es nada d' eso.
—Y es que tengo una inteligencia qu' es muy lerteja.
—¿Por lo pequeña?
—No; por lo lenta; de l' itta, l' itta, l' itta.
—Eso; y de hora, breja.
—Claro! Y el que topa, es un topacio; y el que ríe, un ríñon; y el que come pasas, un pasante.
—¡Alto el carro! Y te aconsejo una cosa: que no te sienta decir esas animaladas. Coyote, porque es capaz de resusitar sólo por poner-te un bos.

—Animal!
—Tirrin, tirrin.
—¿Alto el carro! Y te aconsejo una cosa: que no te sienta decir esas animaladas. Coyote, porque es capaz de resusitar sólo por poner-te un bos.

—Animal!
—Tirrin, tirrin.



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

Ensalá de totes herbes

El profesor. —¿Qué descubri Benjamin Franklin?
El alumno reflexiona.
L' auxiliar li señala en el dit cap a la teulá.
El alumno (molt satisfet). —¡Els funerals!

—¿Quin es l' aïslar més segur y eficaz de la electrisitat?
—La sogra, porque may li can un rayo!

—¿Quin número has tret en la quinta?
—El u.
—¿Y ton cost?
—L' atre.

El malalt. —Lo que més por me fa es pensar que puguen soterrar-me viu.
El meche. —Pot estar tranquil; assistint yo, aixó no li pot pasar.

—El pare (amenasant al chiquet). —¡Si em llevas la correa!...
El chiquet (interrumpintlo). —Li caurán els pantalons.

—Diga el disipul els hosos del cráneo.
—Els hosos del cráneo... els hosos del cráneo... En este moment no els recorde, pero els tinc tots en el cap.

—He viachat molt. He estat en París, Londres, Egipto...
—Consejarás, pues, la Geografía.
—No, cuan pasi per allí anaba dormint.

—¿Pare, cómo els diuen als que no senten?
—Sorts.
—Entonses, ¿cómo es que a l' aguelo, qu' está com una tapia, li dic sort y no em contesta?

—¿Y cómo es que a l' aguelo, qu' está com una tapia, li dic sort y no em contesta?

—¿Y cómo es que a l' aguelo, qu' está com una tapia, li dic sort y no em contesta?

—¿Y cómo es que a l' aguelo, qu' está com una tapia, li dic sort y no em contesta?

—¿Y cómo es que a l' aguelo, qu' está com una tapia, li dic sort y no em contesta?



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

CONSULTOR CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

—¿Per qué El Mercantil Valensiá no publica ninguna reseña del C. D. Saturno de Manises? —J. SEMIFUSA.
—Perque si ho publicaria ya no sería el periódico de machor informasíu.
—¿Que no lo entén?
—¡Tratanse d' El Mercantil no hia qui s' entenga!

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

CONSULTOR CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

—¿Per qué El Mercantil Valensiá no publica ninguna reseña del C. D. Saturno de Manises? —J. SEMIFUSA.
—Perque si ho publicaria ya no sería el periódico de machor informasíu.
—¿Que no lo entén?
—¡Tratanse d' El Mercantil no hia qui s' entenga!

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

CONSULTOR CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

—¿Per qué El Mercantil Valensiá no publica ninguna reseña del C. D. Saturno de Manises? —J. SEMIFUSA.
—Perque si ho publicaria ya no sería el periódico de machor informasíu.
—¿Que no lo entén?
—¡Tratanse d' El Mercantil no hia qui s' entenga!

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

CONSULTOR CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

—¿Per qué El Mercantil Valensiá no publica ninguna reseña del C. D. Saturno de Manises? —J. SEMIFUSA.
—Perque si ho publicaria ya no sería el periódico de machor informasíu.
—¿Que no lo entén?
—¡Tratanse d' El Mercantil no hia qui s' entenga!

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

CONSULTOR CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

—¿Per qué El Mercantil Valensiá no publica ninguna reseña del C. D. Saturno de Manises? —J. SEMIFUSA.
—Perque si ho publicaria ya no sería el periódico de machor informasíu.
—¿Que no lo entén?
—¡Tratanse d' El Mercantil no hia qui s' entenga!

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

CONSULTOR CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

—¿Per qué El Mercantil Valensiá no publica ninguna reseña del C. D. Saturno de Manises? —J. SEMIFUSA.
—Perque si ho publicaria ya no sería el periódico de machor informasíu.
—¿Que no lo entén?
—¡Tratanse d' El Mercantil no hia qui s' entenga!

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.



—¿Estos son horres de viuded?
—Es que he acompañat a un amic a sa casa en el seu arbol, y com a mi m' ha tocat viuded a peü.

CONSULTOR CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

—¿Per qué El Mercantil Valensiá no publica ninguna reseña del C. D. Saturno de Manises? —J. SEMIFUSA.
—Perque si ho publicaria ya no sería el periódico de machor informasíu.
—¿Que no lo entén?
—¡Tratanse d' El Mercantil no hia qui s' entenga!

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.

—¿Chalero, els vaig a fer una pregunta curieta, pues sols desicha saber per qué no tinc cap chiqueta.



—No me creia jo qu' esta ama forta tan bona; no solament m' ha dit que no tingui pressa en tornar, sino que ha ajechit que, si no vul c, que no torne més.

A Pepet—que així li diem al aprenentet del cuento—li feu les trenta mil marranes, y una de elles, fon enviarlo el día dels ino-sents a casa de un amicacho, igual que ell, a per la màquina de pesar calderilla.

Pepet, servisial com ell asoles, anà y carregà en lo que li donaren, tardant més de dos hores en aplegar al taller. ¡Allò pesaba com si fora ferro!

Y, efectivament, el habien carregat en vint o trenta kilos de ferro vell que habien trovat a ma.

Clar está, que cuan se destapà la maquineta, les rises arribaren a la China; mes Pepet churà tornàr-lila el día que poguera.

Se me olvidaba dir que Pepet era fill de un funerari, y que Luis era més llarc que la cuaresma (de altura vullc dir).

El cas fon que el ofisial es posà mal, y, desde luego, els companys del taller el visitaben, interessant-se per la seua salut.

Un día... se agravà de tal manera, que creien que plegaba el petate, y aplegà que fon la notisia als companys, desidiren anar a fer-li la visita, que quisà fora ya la última.

Entre ells anaba Pepet, y Luis, al vorel, a pesar de la seua gravetat, li volgué gastar una brometa, y li diu:

—Escolta, Pepet, ¿té ton pare caixes de totes les mides?

—No, señor; no hía més que una mida (li retrucà el chicón).

—¿Y si yo me muiguera, me traríeu be?

—¡Ya ho crec!

—Entonses... y cas de no haber caixa bona pera mí, ¿qué faríeu?

—Pues... li tallariem les cames.

Y se la vengà.

CHUSEP BORRAS

Este número ha segut revisat per la previa sensura gubernativa.



—Pues ell diu que te va vénsen per K. O.
—¿A mi? ¡K... ho... me!

Padrina de guerra

La desichen:

José Zabala; Jesús López; Jesús Fonseda.—De la Comandancia d' Artillería del Riff, Bateria de Posició, destacament de Aside Quetamen.

José Valero.—Enfermería del Rechiment de Asib de Ketuma.—Alhucemas.

José Manzano de Castro, Luis López de Letona, Manolito Corrochano del Barro, Ezequiel Carrera de Paula.—Todos del Batallón Cazadores Africa, número 2, primera compañía, Tetuán.

Internasional Kachoches

Un monumento en el desierto

Hase años una colonia d' estudiantes italianos, que anaban de viache d' estudios por el desierto de doña Sahara, caminaban abra-saos bajo los incandescentes rayos solares d' un día del mes d' Agosto. Todos sospiraban por ancoen-trar un oasis pa poder descansar del agobiante calor, y en vista de que no tenían asperansa d' arribar, el profesor preguntà angustiado:

—¿Quin d' ostedes es el más grasioso?

Todos acordaron qu' el más grasio-oso era Canetti, y respondieron:

—Canetti, signore professore. Entonses el profesor le obligó a contar un chiste, y, en efecto, como era Canetti el estudiante más grasioso, contó un chiste con tantísima sombra que todos se tomaron a la bartola, hasda que se hiso de noche, y entonses con-tinuaron felismente su viaje.

El gobierno italiano, pa comeme-morar l' hasaña de Canetti, ha anunsiao un concurso pa alsarli un monumento en el Sahara, pero cre-yemos que la boena voluntat de Musolini s' ampoertará chasco, pues el concurso es casi seguro que será declarao desierto.

“International Kachoches Infor-mation”

(Por la noche llamá al sereno)

Por el tele y por la radio

(Servicio especial de LA CHALA)

ACOERDO DE LOS TOREROS

L' Asosiación de los toreros na-cionales y extrangeros ha acordao elevar una instansia a la Compañía de tranvías pa que soprima de su Reglamento el artículo por el coal no se permite en los coches los bultos y maletas.

Presisamente—disen ellos— los maletas son los que más nesecitan viajar en tranvía, ya que no lis alcanza pa un taxi.

KAKAU

EL PROGRESO SIENTIFICO

Las siensias cada vegada están más adelantadas.

El doctor Sistraus ha contratado en su clínica a media dosena de guardias de la porra pa que regu-len la circulación de la sangre de sus enfermos.

La cosa marcha.

KAKAU

REPARTO DE TORTAS

En las fiestas del barrio XI ha habido reparto de tortas a los asiados a la fiesta.

Entre la junta directiva tamien ha habido reparto de tortas.

De las primeras hay que lamen-tar algunas indigestiones.

De las segundas han habido sal-tadura de dientes y sacaduras de ojos.

Un descalabro, vaya.

KAKAU

CAUSA FALLADA

Ha segudo fallada la causa que se seguía contra un fulano porque se negó a pagar una letra a la vista.

El fallo ha sido absolutorio, por-que ¿cómo había de pagar una le-tre a la vista si estaba siego?

Por eso.

KAKAU



Olivetes del enquillo

El colmo d' un aviaor: Anar la seua fama por els núbols y ell que-darse en terra.

El d' un factor: Posarse com a terme d' una multiplicació.

El d' un carboner: Dirse Blanch d' apellido.

El d' un picaor: Picar espuelas.

¿Quin bar es el més económic?

—El bar... atillo.

VISENT, PALANQUES

(Benicarló)

No es igual: La máquina d' escriure qu' el escriure a máquina.

El barrio chino qu' el chino del barrio.

El gallo del gallinero qu' el gal-linero del Gallo.

Com no es igual la finestra que la ventana, diguen lo que vullguen.

VISENTICO MESTRE

Cuento curt

—Qui va dir alló de: “Tant val un home com un atre” degué ser un socialista, ¿no?

—O pot ser que una solterona.

Poyetas españolas

¡Primavera!

Primavera plasentera que navega sobre el mar,

y en las noches sinse broches

los serenos ves pasar.

Las donsainas gilindainas

que refregan el ponsil,

son las musas más difusas

que mos puerta el mes d' Abril.

¡Oh, las brisas, las camisas

y las llisas del Edén!

¡Oh, mi amada, qué drapada

que meresco que me den!

Y asina es la primavera tan pollida y henchisera

que diu que la sangre altera y mos invita al amor.

¡Ay, Señor!

¡Cuants se moren de calor per no tindre aventura!

SERAFIN SEBOLLINO CHORRISPLES

TRENCATOTINES

ANAGRAMA

PISAR ONO OIR

Combinant estes lletres se pot formar el nom d' una actris espa-nola.

CREU

R

Sustituixquen els punts per llet-res de forma que llechint en sen-tit vertical y horisontal resulte el nom d' un famos torero, víctima de la festa brava.

VISENT PALANQUES (Benicarló)

Solusió als pasats:

A la creu: FEITO

Al anagrama: MARIA GUERRERO



Ella.—Perdone; ha segut sinse voler.
Ell.—Pues mire ha ixit millor que si haberem volgut els dos.

IMP. LA GUTENBERG—VALÈNCIA

Fumeu paper Bambú

Fumeu paper Bambú



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los:

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRÉ

Vías urinarias: Hemorragia (purgaciones), en to-das sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gola militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujo, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Dr. Soivré.

Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bu-lias, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: 5'50 ptas. caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, úlceras vari-cosas (llagas de las piernas), erupciones escrofo-lasas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmen-te con las Píldoras depurativas del Dr. Soivré, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y toman la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en gene-ral, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5'50 ptas. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones noctur-nas, spermatorrea, pérdidas seminales. Cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las mani-festaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Gracías potenciales del Dr. Soivré. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso. In-medicaes especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (vicios sin-dicados) para recuperar integralmente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: 5'50 pesetas frasco.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS
NOTA.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 ptas. en sellos para el frasco a: Oficinas Laboratorio Sôkator, calle Ter, 16, teléfono 364 S. M. Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.